

Torres del Oeste (Catoira)

21/11/2008

☒ Las costas gallegas estaban mal custodiadas, los normandos repetían sus ataques casi todos los años; es entonces cuando el monarca (Alfonso V) dona a la Iglesia de Santiago la Isla de Oneste (1024) para que se construya una fortaleza a fin de impedir estas incursiones. Algunos años más tarde, siendo Don Cresconio obispo de Iria, emprendió la reconstrucción de la fortaleza, dando a los muros más sólida y firme estructura, levantó altas torres y construyó una capilla dedicada al apóstol Santiago. Asimismo, mandó tender una gruesa cadena entre las dos orillas del río, para impedir el paso de las naves.

En 1071, el obispo compostelano Don Diego Peláez, edificó en el Castillo Honesto un gran palacio y levantó nuevas fortificaciones, destinadas a rechazar no ya a los normandos, sino más bien las acometidas de los piratas sarracenos que merodeaban por nuestras costas. Oportunamente confió la custodia de la fortaleza a un caballero de su confianza -rico propietario- llamado Gelmiro o Gelmirio, padre de D. Diego Gelmírez primer arzobispo de Compostela; sería este quien más tarde construiría nuevas torres y reductos que harían la fortaleza inexpugnable.

Situación

☒ Las torres del Oeste se encuentra en la provincia de Pontevedra, comarca de Caldas, municipio de Catoira, en el pueblo de Catoira, a 32 kilómetros de Pontevedra.

Se puede llegar a esta fortaleza partiendo de Padrón en dirección a Rianxo. A unos 10 kilómetros hay un cruce hacia Catoira. Al terminar el puente que cruza la ría hay un desvío a mano derecha que baja hacia la base del puente. Una vez tomado este desvío hay varias señales que nos llevan a las ruinas del Castellum Honesti.

Historia

Los estudios arqueológicos realizados permiten afirmar que los orígenes de esta fortaleza se remontan, al menos, a la época castreña, aunque hay vestigios en la zona que atestiguan una ocupación mucho anterior. De su época como castro, siglo II a I a.C., se han encontrado restos de cerámica y de armas de bronce. Con la romanización, en el siglo I d.C., el asentamiento se convirtió en un importante puerto comercial al servicio de Roma según las referencias de Pomponio Mela y los materiales recogidos en las excavaciones.

☒ Pero no fue hasta el inicio de la Edad Media cuando este enclave se convirtió en una de las fortalezas más importantes de Galicia. A principios del siglo IX, Alfonso III, el Magno, inició la construcción de la Basílica Compostelana y la reconstrucción del Castellum Honesti romano en la desembocadura del río Ulla. Así, el antiguo asentamiento inició su leyenda en la defensa, frente a normandos y sarracenos, de la ciudad del apóstol. Las dos torres que aun se mantienen parcialmente en pie cerca de la orilla y el crismón de la victoria, encontrado entre las ruinas, pertenecen a esta época. Durante los siglos IX y X, la fortaleza hizo frente a varias incursiones de piratas normandos. En el siglo XI, Alfonso V reconstruyó la fortaleza y colocó como alcaide del mismo al caballero Xelmirio, padre del que será el primer arzobispo de Santiago.

☒ Entre los años 1102 y 1122, el arzobispo Gelmírez volvió a reforzar las defensas a tiempo de repeler un nuevo ataque sarraceno. Este importante personaje en nuestra historia fue el creador de la primera escuadra de

guerra española que luchó contra los piratas. A comienzos del siglo XIII, la monarquía cedió la fortaleza a la Mitra Compostelana y los obispos Cresconio y Diego Peláez siguieron manteniendo sus defensas como enclave principal en la defensa de la ciudad compostelana. A partir del siglo XV y sobre todo con el reinado de los Reyes Católicos el enclave perdió su valor estratégico y dio comienzo su decadencia.

Descripción

☒ La estructura del castillo, definida en el siglo XII, consistía en un recinto amurallado de forma elíptica con siete torres que, ubicadas a ambos lados, cerraban la entrada del río Ulla en dirección a Padrón, tendiendo una gruesa cadena que impedía el paso a las expediciones invasoras a Compostela. Había además una gran torre que sobresalía entre las otras, y que fue costeada, según la tradición, por la ciudad de Lugo, recibiendo así el nombre de torre de Lugo. Sus defensas se complementaban con el entorno pantanoso sobre el que se erguía que lo convertían prácticamente en una isla, aunque hoy está unido a tierra firme por el relleno de las obras del puente de la C? 550 entre Catoira y Rianxo. Por su parte sur y oeste se conserva la maraña y sobre ella un camino empedrado que ofrece un bonito paseo.

☒ En la zona más próxima a la ría pueden verse restos de los muros que conformaban las dependencias del interior del recinto amurallado. Aquí se encuentran las dos imponentes torres, los cimientos de otra y la capilla de Santiago. Las torres, de factura prerrománica, presentan gruesos muros que van reduciendo su espesor en las tres plantas. Están contruidos con sillarejo irregular y presentan puertas con dintel aligerado mediante arco de descarga, por el exterior. Estas puertas se sitúan a la altura del primer piso. El almenado está contruido con el mismo sistema. La cimentación de la tercera torre que se aprecia es menos robusta y presenta sillares más grandes y regulares.

☒ La capilla, contruida por Gelmirez en el siglo XII, y dedicada a Santiago Apóstol, presenta un sistema constructivo que más parece prerrománico. Consta de una sola nave con ábside semicircular, y fue entre los siglos XII y XVI una continuación de la peregrinación a Santiago de Compostela. Gracias a ella se mantuvo el lugar después de que perdiera su valor estratégico.

En frente de las torres y capilla puede verse el contorno reconstruido de la muralla. Dentro de estos muros se encuentran restos de difícil interpretación y al fondo los restos de lo que pudo ser la torre de Lugo, según la Historia Compostelana la que más sobresalía del conjunto. Estos restos presentan unos muros imponentes en cuanto a su grosor y los restos de una amplia puerta con arco de medio punto.



Estado de conservación

Se encuentran en estado de ruina consolidada, siendo muy escasos los restos que hoy pueden verse de esta construcción militar prerrománica. La restauración de sus restos se realizó a partir de 1970, cuando fue declarado Monumento Nacional.

Protección

☒ Fue declarada Monumento Artístico Nacional en 1970. Bajo la protección de la Declaración genérica del Decreto de 22 de abril de 1949, y la Ley 16/1985 sobre el Patrimonio Histórico Español.

Festejos

Todos los años el primer domingo de agosto, los catoirenses disfrazados de Vikingos, asaltan de nuevo las torres del Oeste, para celebrar [la gran romería Vikinga](#)